

Bishops of the Diocese of Orange – Statement on Southern California Immigration Enforcement

Dear Brothers and Sisters in Christ, and Friends All:

As our Southern California communities continue to experience devastating disruptions, unease, and unrest amidst fears of immigration enforcement raids, we, the bishops of the Diocese of Orange pray for the safety of all people. We call upon all involved and affected to remain calm, respectful, and nonviolent.

Immigration laws have their place in society, as does enforcement of them, particularly to apprehend known criminals. But there is also a place for enforcement that does not invoke our worst instincts, that does not spread crippling fear and anxieties upon the hard-working, everyday faithful among us. As we said, together with the bishops of California on December 12, "We realize that the calls for mass deportations and raids on undocumented individuals and migrant families have created genuine fear for so many we shepherd in our dioceses. Rooted in the Gospel of Jesus Christ and the sacred dignity of every person, we commit to accompanying and walking in solidarity with you, our migrant brothers, sisters, and families through this uncertain time. We will shepherd you spiritually, gather information and resources, and continue to advocate for your dignity and family unity."

Thoughtful change must come from our country's leaders in the form of a policy that recognizes boundaries and borders yet also promotes openness for those in search of a better life. It has been far too many decades since meaningful immigration reform has happened in Washington. We cannot wait any longer.

Now is the time. Now is the moment to address these pressing issues, so that we may move forward into a brighter, and more just, future for all.

Our Lady of Guadalupe, pray for us and intercede for us. Protect us with your mantle of love and compassion.

Obispos de la Diócesis de Orange - Declaración sobre la policía de inmigración del sur de California

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo, y Amigos Todos:

Mientras nuestras comunidades del Sur de California continúan experimentando trastornos devastadores, malestar y disturbios en medio de temores de redadas de aplicación de la ley de inmigración, nosotros, los obispos de la Diócesis de Orange oramos por la seguridad de todas las personas. Hacemos un llamado a todos los involucrados y afectados a mantener la calma, el respeto y la no violencia.

Las leyes de inmigración tienen su lugar en la sociedad, al igual que su aplicación, en particular para detener a delincuentes. Pero también hay lugar para una aplicación de la ley que no invoque nuestros peores instintos, que no extienda miedo y ansiedad paralizantes a los fieles de cada día que trabajan duro entre nosotros. Como dijimos, junto con los Obispos de California, el 12 de diciembre: "Somos conscientes que el llamado a las deportaciones masivas y

las redadas contra personas indocumentadas y familias inmigrantes han creado un miedo genuino en muchos de los que pastoreamos en nuestras Diócesis". Arraigados en el Evangelio de Jesucristo y en la dignidad sagrada de toda persona, nos comprometemos a acompañarlos y a caminar en solidaridad con ustedes, nuestros hermanos, hermanas y familias migrantes, en estos momentos de incertidumbre. Os pastorearemos espiritualmente, recabaremos información y recursos, y seguiremos abogando por nuestra dignidad y unidad familiar."

Los dirigentes de nuestro país deben introducir un cambio verdadero en forma de una política que reconozca los límites y las fronteras, pero que también promueva la apertura a quienes buscan una vida mejor. Han pasado demasiadas décadas desde que se produjo una reforma significativa de la inmigración en Washington. No podemos esperar más.

Ahora es el momento. Ahora es el momento de abordar estas cuestiones urgentes, para que podamos avanzar hacia un futuro más brillante y justo para todos.

Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros e intercede por nosotros. Protégenos con tu manto de amor y compasión.